



El Papa rinde homenaje a la oposición al nazismo del Papa Pío XI

Considera decisiva la soberanía que le garantizó el Estado de la Ciudad del Vaticano

CIUDAD DEL VATICANO, lunes, 16 de febrero de 2009 (ZENIT.org).- Benedicto XVI ha rendido homenaje a la labor de oposición al nazismo y los totalitarismos que desempeñó el Papa Pío XI en los años treinta del siglo pasado.

El Santo Padre recordó el pontificado de Achille Ratti (1922-1939), este sábado, pues como él dijo fue "el primer y principal artífice y protagonista de los Pactos Lateranenses", que hace ochenta años dieron origen al nacimiento del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Al recibir en audiencia a los participantes en un congreso que celebraba este aniversario con el título "Un pequeño territorio para una gran misión", Benedicto XVI reconoció implícitamente que, gracias a la independencia que la Santa Sede alcanzó al gozar de soberanía en un pequeño pedazo de tierra, el Papa Ratti pudo gobernar después la Iglesia, sin depender de las imposiciones políticas de Italia, cuyo primer ministro era entonces Benito Mussolini.

"Los estudios históricos que siguen teniendo lugar sobre su pontificado nos hacen percibir cada vez más la grandeza del Papa Ratti, quien guió la Iglesia en los difíciles años entre las dos guerras mundiales", recordó.

Durante su pontificado, aquel Papa "tuvo que afrontar las dificultades y las persecuciones que la Iglesia sufría en países como México y España, y la confrontación a la que llevaron los totalitarismos --nacionalsozialismo y fascismo-- surgidos y consolidados en aquellos años".

"En Alemania no se ha olvidado su gran encíclica Mit brennender Sorge, como señal fuerte contra el nazismo", recalcó el Papa, quien recuerda a Pío XI como "el Papa de mi infancia".

El impacto de la encíclica en Alemania fue tan evidente que Adolf Hitler ordenó a Reinhard Heydrich, jefe de la Gestapo, que incautara y destruyera todas las copias. Los historiadores han constatado recientemente, gracias a la apertura del Archivo Secreto Vaticano, que antes de morir también quería redactar un documento para denunciar el antisemitismo del régimen nazi.

"Suscita verdaderamente admiración la obra sabia y fuerte de este pontífice, que sólo quiso para la Iglesia esa libertad que le permitiera desempeñar integralmente su misión", añadió Benedicto XVI al rendir homenaje a su predecesor.